



Año III

SUSCRIPCIÓN

En Aguilas, unmes . . . 0'25 Ptas.
Fuera, trimestre . . . 1 id.

INSERCIÓN

Antuncios á precios convencionales

Revista quincenal de literatura, bellas artes y deportes

Aguilas 1.º de Septiembre de 1914

Núm. 41

REDANCÓC

ADMINISTRACION

CONDE ARANDA, 9

Al Comercio y á la Patria

El actual conflicto del mundo es una manifestación dolorosa, de que la actual civilización se asienta en bases de abominable egoísmo. Que la razón fuerte y poderosa que hace á una civilización robusta, la del amor y la de la fraternidad no ilumina y atiende el principio universal de «ama á tu prójimo como á ti mismo». El «Amaos como hermanos» no tiene realidad. El principio jurídico, donde se debe inspirar el derecho humano, de «dar á cada uno lo suyo» y «no quieras para otro lo que no quieras para ti», ha sufrido un tremendo revés desde el momento en que las entidades sociales encargadas de darles forma utilizan la fuerza brutal en vez del poderío moral. ¿A dónde hallarán reposo las conciencias y toda la vida económica del mundo? ¿A dónde guarecerse?

Por una ley desconocida de la Historia, España ha sufrido tremendos descalabros, y la justicia que un día reclamara, sólo tuvo el eco de su voz perdida en las anfractuosidades del egoísmo internacional. Sufrió sus dolores con viril resignación y supo hacer honor á sus compromisos, sin deterioro de aquellos que la confiaron sus intereses. Hoy, por sus compromisos internacionales y por su posición geográfica, se halla á cubierto de las contin-

gencias de la conflagración y desligada diplomáticamente de todo lazo que la pudiera ceñir al conflicto.

Jumás reclamó con más razón el interés nacional, serenidad y confianza más justificada en nuestras propias energías. No hay pueblo de Europa que su tranquilidad no esté comprometida. Solamente España puede ser el refugio de la alta cultura europea y de los capitales enloquecidos que no saben donde guarecerse. Si sabemos afirmar nuestra paz y vivir unidos en el altísimo ideal de la Patria, y somos garantía de cuantos á nosotros se acojan, acaso se inicie un porvenir de prosperidad para la España vejada y preterida. El engrandecimiento industrial de Inglaterra tuvo su origen en la guerra de España con los Países Bajos, que, rebeldes á la intransigencia de Felipe II, emigraron la inteligencia y el dinero al país que les ofreció paz y garantía á sus conciencias y á sus actividades económicas é industriales.

La lucha apocalíptica entablada actualmente por Europa, lleva como consecuencia el destrozo de todos y acaso la desaparición de alguno de los beligerantes. El dominio del vencedor hará incompatible con la dignidad y el reposo continuar al vencido puede que en su propio país; y no es un absurdo suponer que muchos de esos tesoros intelectuales y de actividad puedan retoñar aquí si les damos con-

